

**Presentación del Father David Halm, CSC, Rector
Al personal del Saint George's College**

26 de febrero de 2020

Provenzano Hall

JMJ

Buenos días a todas y todos - and welcome back to everyone.

Introducción

Llegué a Chile en febrero de 2016, y en estos cuatros años ha sido un privilegio para mí conocer tantos profesores, auxiliares, psicólogos, administrativos, inspectores, y directivos comprometidos con este colegio. Me han enseñado mucho de la cultura e historia de Saint George's College y Chile. He visto su compromiso con los estudiantes y su formación tanto en estudios como personas integrales. He experimentado la participación de ustedes en las oraciones, liturgias y actividades de pastoral. Mis colegas del área de inglés me han acompañado en la preparación y entrega de mi clase a 4° medio y los de la II Unidad me han guiado en el acompañamiento de sus estudiantes como capellán. He tenido conversaciones profundas en estos cuatro años, en particular con varios auxiliares sobre lo que significa Saint George's College y de su compromiso con la mantención de un colegio tan seguro y bonito. También, han tenido paciencia con mi español – aun con mis errores y acento. Recuerdo bien mi primer año, aprendiendo nuevas palabras, en particular de Chile, y pidiéndoles a los chicos de 11° grado cómo podría comprar mi polerón del viaje de estudios. Pero en lugar de “polerón”, dije “polola” y estaban muy confundidos porque Father David querría comprar una polola para el viaje... También he confundido “cansado” y “casado” en la parroquia y siempre se sonríen, los casados...

En diciembre pasado, padre Pepe Ahumada, CSC, nuestro Superior religioso, me pidió servir como rector del Saint George's College. Tengo que admitir que en ese momento me sentía muy humilde e inadecuado. En las semanas siguientes, después del aviso, pensaba en los distintos rectores que han servido en este cargo a través de las décadas – los primeros como padre Havey, Send, Huard y Provenzano, estableciendo Saint George's College, su sello y el de la congregación a los alumnos – en esa época todos *boys* – del colegio en Pedro de Valdivia. Pensaba en el legado del padre D'Autremont y Pelton y su creación de vínculos entre Saint George y nuestros “colegios amigos” en Santiago. Con mucho interés leí del padre George Highberger, constructor de la respuesta del colegio al sínodo Medellín y nuestro currículo experimental, y del famoso padre Whelan quien lo implementó, e invitó a estudiantes de contextos más humildes a participar en nuestra comunidad educativa. Leyendo su historia, sabiendo de la fundación de fe, excelencia

académica, solidaridad y compromiso que nos han transmitido esos rectores me inspira – pero también me recuerda que seguimos en 2020 en una línea que empezó hace muchos años. Tuve la bendición conversar varias veces con el primer rector de la congregación después de la intervención militar y la administración de la arquidiócesis, el padre Claude Pomerleau. Me dijo del proyecto de reanimar a la comunidad en esos años por los valores de la congregación y fortalecer el currículo. Concelebré una misa el año pasado en Notre Dame con padre Don Fetters y me inspiró por su santidad y alegría profunda. Me dicen sus exalumnos que Padre Don siempre estaba en la puerta en la mañana y recordó todos sus nombres. Es un proyecto mío... Creo que tengo 600 nombres memorizados. Faltan solo 2.019... Les doy gracias a los padres Pepe Ahumada y Jim McDonald por sus muchos años, guiándonos y construyendo el colegio de hoy. La gran mayoría de nosotros hemos entrado al colegio durante unas de las rectorías de Jim o Pepe y no hay ninguna duda de su cariño y compromiso con esta comunidad.

Pero en estos meses no solamente he estado pensando en los ex rectores, porque está muy presente el legado del compromiso de tantos otros religiosos de la congregación y profesores laicos del colegio. Los padres Teall, Plasker, McGrath, Mueller, Devlin, nuestros queridos padres Dorsey y Cánepa. Todavía cuento con las historias de Padre Robert Simon. Tantos Old Georgians me dicen historias de estos sacerdotes, pero también el impacto en sus vidas por sus profesores laicos en Saint George's, muchos, y solo ofrecer unos ejemplos – de su entrenador de básquetbol Sergio Restovic, la Miss Dennis-Lay (todos los niños enamorados de ella, uno me dijo...), La Sra. Toovey los acompañó a varios en la micro del colegio. Un diálogo maravilloso clásico de ella en ese Spanglish que hablaba: *"It was wonderful oye, pero la micro iba completely full"*. O Mariano Egaña, profesor de historia, contratado por Padre Whelan y me dicen unos de la clase 1965 que Mister Egaña fue muy enérgico, se llamaban "ciudadanos" y era muy entretenido en sus clases, pero no permitía que volara una mosca....

Más contemporáneo, sabemos del legado de Fernando Marín y su cercanía con los estudiantes y su ejemplo de fe, compromiso, y razón. Y Mafalda Failla, mamá de Mafalda Pizarro, y su compromiso con el sindicato de profesores y toda la comunidad educativa. También recordamos a Héctor Fuentes y su compromiso con la seguridad del colegio desde la portería – y su bienvenida a todos nosotros. Obviamente podríamos pasar la jornada hablando de muchos, muchos más a lo largo de la historia – antigua y reciente – del colegio.

¿Por qué parto con estas figuras y memorias? Es que, durante la meditación y oración del verano, en preparación por este nuevo año y nuevo cargo, me pregunto: ¿cómo puedo seguir sus ejemplos y honrar su memoria? E inmediatamente me di cuenta que no puedo... solo yo... es que siempre hemos formado una comunidad y aunque hay

personajes y famosos – el espíritu georgiano tanto alumnado como personal es comunitario y de equipo. Los religiosos siempre contaron con la colaboración de los laicos y la comunidad entre dirección, profesores, administrativos, auxiliares, estudiantes y ex alumnos. *Thanks be to God!* Como rector – especialmente mi primer año - cuento con ustedes en este trabajo porque somos comunidad y familia y ustedes que cuenten conmigo. Nos recuerdan las constituciones de la congregación (122): *“Las huellas de quienes nos llamaron a caminar en su compañía dejaron rastros profundos, como de quienes llevan pesadas cargas. Mas ellos no se arrastraron; caminaron con vigor, porque tenían la esperanza”*.

Biografía breve

Dado estos últimos años, conozco a muchos, creo que a la mayoría que está aquí, pero hay nuevos miembros de la comunidad también. Pensé importante presentarme – muy breve – y estoy entusiasmado conocerles mejor a ustedes en los próximos años.

Soy del mejor estado de los Estados Unidos, el destacado y famoso **Ohio**, de un pueblito pequeño del campo se llama Clyde. En mi primaria éramos 25 alumnos por nivel y no tuvimos ni cine ni mall. Para llegar a la ciudad, fue una hora por auto a Toledo. Pueden imaginar qué impresionante aún es Saint George’s College, para mí, con 2.619 estudiantes y vivir en una ciudad tan grande como Santiago.

Mi mamá vive en Ohio con mis abuelos, mi hermana Caroline y mi sobrina Eva. Mi hermana Elizabeth, que nos visitó el año pasado, vive en Boston con mi cuñado y sobrina Amelia, y mi hermana Molly vive en Mullingar, County Westmeath Ireland, (Irlanda) con su marido y mis sobrinos Áine, Tiernan y Tadgh. Están entre mis mejores amigos y aunque vivimos en tres continentes, nos mantenemos en contacto por whatsapp casi todos los días.

Estudié ingeniería comercial y economía en la University of Notre Dame en el estado de al lado, **Indiana** – también famoso y bello. Notre Dame fue la primera universidad de la Congregación y desde allí se vinieron los primeros sacerdotes Holy Cross a Saint George’s College en 1943. Siempre ha sido un vínculo importante entre Notre Dame y Saint George, aun hoy día con perfeccionamiento en el área de inglés, las presentaciones de Katy y Laura por DUAL en diciembre, muchos de nuestros profesores de CHACE y oportunidades de giras deportivas... Te prometo Francia que, si va por allí nuestra selección de básquetbol femenina, que entrenarán con los campeones de Estados Unidos, The Lady Irish.

Entré al noviciado de la congregación en 2004, pero después de unos años de discernimiento me di cuenta que no estaba listo en ese momento de seguir al sacerdocio. Me fui a Chicago y Ohio para trabajar en la industria financiera. Muy interesante el trabajo

y aprendí harto de mis jefes y colegas de los bancos. Aprendí mucho de mí mismo como soltero, pagando la renta, llevando el auto al taller, preocupado por el empleo y el sueldo en los años de crisis 2008-2009. Pero, aunque no era súper-católico en esos años, siempre iba a las misas de domingo y un día escuché una voz – no literalmente, pero tampoco no era mi imaginación. Como banquero y recordando la parábola del fariseo y recaudador de los impuestos (Lc. 18;13) siempre me sentaba en la última banca de la iglesia. Viendo los feligreses en la misa – muchos conocidos, amigos, colegas de trabajo – supe de sus historias. Unos con cáncer o familiar sufriendo por cáncer, otros pasando por separación o divorcio, otros con depresión o familiares con adicción. Unos perdieron su trabajo por la crisis económica. Todos estábamos preocupados por la economía. En ese momento recuerdo, pensé que me encantaría que el padre predicara más de **esperanza**, de la presencia de Jesús entremedio de los que sufren. En ese momento escuché, creo, al Espíritu Santo diciéndome que “¡si quieres más prédica de **esperanza**, la predicas tú!” Obviamente hubo muchos momentos más de discernimiento en el camino a la Congregación y sacerdocio, pero ese momento fue muy impactante. Y sabemos que el lema de la Congregación es *Ave Crux Spes Unica*, “la Cruz es nuestra única **esperanza**”. Tengo el deber de predicar siempre y en todo lugar la esperanza de Jesucristo, su presencia y amor, especialmente a los que no lo sienten.

Me volví a Notre Dame y terminé mi Master of Divinity en 2013, serví a los estudiantes universitarios de la residencia **Fisher Hall**. En septiembre de 2014 profesé mis votos perpétuos en Holy Cross y la congregación me envió a la parroquia Saint John Vianney en **Arizona**. Me encantó esa comunidad de fe – 4.000 familias – la mayoría hispanos, pero con una mezcla enorme de gringos, hispanos estadounidenses, inmigrantes de México, Guatemala, Nicaragua, El Salvador y Honduras. Había una escuela, no tan grande, 300 alumnos de preKinder a 8° básico, pero fui capellán de los alumnos y sus profesores. En abril de 2015 fui ordenado en Notre Dame como sacerdote de Jesucristo. En Saint John Vianney presidí matrimonios, bautismos, primeras comuniones, funerales, la unción de los enfermos y comí casi toda la comida mexicana posible. Nunca aprendí bailar, pero disfruté mucho mi tiempo allá en Arizona, sus fiestas, visitando sus hogares, sus tradiciones y devociones, especialmente a Nuestra Señora de Guadalupe.

En 2015 estaba visitando a mi compañero de ordenación, Father Tim Mouton, CSC, en Stonehill College y por causalidad también estaba el Provincial Superior, Father Tom O’Hara, CSC. Padre O’Hara me pidió una conversación y cuando el Superior te pide una conversación, dices “**Sí, Padre...**” Me dijo: “*What would you think about going to Saint George’s College?*” (¿qué opinarías de irte al Saint George’s College?) Le respondí, “*In Chile, right? Padre, encantado, pero mira, es que no hablo español.*” Se rió y me respondió – “claro, pero puedes aprenderlo...” Me dijo que me fuera al Saint George para una visita y conocerlo un poco. Me vine para acá en noviembre de 2015 y fue la semana de las

primeras comuniones y graduación y visité varias salas. Me di cuenta que maravilloso el trabajo y formación que se hace en este apostolado. Aún con nervios y tristeza por salir de la parroquia y Arizona, acepté la oportunidad ofrecida por la congregación de servir como director de pastoral en Saint George's College en Santiago de Chile.

Reflexión de quien quiero ser como Rector:

Y aquí estamos. Como les dije, doy Gracias a Dios que tenemos equipos excelentes en este colegio, por unidad, por asignatura, entre grupos como sindicatos y centro de estudiantes. Por el nivel de la dirección del colegio cuento con el liderazgo, la experiencia, y sabiduría de cada miembro de nuestro consejo directivo (**Presentación del equipo**). La semana pasada nos fuimos a la Casa de Formación de la Congregación en Peñalolén por nuestra jornada del principio del año. Pasamos dos días reflexionando y trabajando en calendarios, tareas de planificación, conocer Fundamor, etc. Un día les presenté mi reflexión del modo en que quiero ser rector.

Antes que nada, he recibido el consejo en casi todas partes de usar mi primer año como Rector para *escuchar*, conocer, diagnosticar, *escuchar*, entender, conversar, *escuchar*... Obviamente es un buen consejo. Pero, también encuentro necesario pensar en unos "gols" del primer año y si Dios quiere en los próximos años.

Entre esos gols, quiero servir a esta comunidad georgiana como rector, como:

- **Pastor**
- **Servidor**
- **Colega**

Mi identidad más importante es sacerdote. Soy profesor de inglés en 4° medio, soy capellán de la II unidad, soy integrante de varias comisiones y comités, y soy Rector del Saint George's College. Pero antes que nada soy sacerdote de Jesucristo y por eso mi vocación es modelar – como conversamos Rodrigo, Michael, Vincent y yo – es modelar nuestra vida por el Buen **Pastor**. Jesús dijo "*soy el buen pastor, y conozco mis ovejas y las mías me conocen*". Y el Papa Francisco nos dejó una imagen un poco más "vívida" que el buen pastor tiene que tener olor a ovejas: "*Si Jesús está pastoreando en medio de nosotros, no podemos ser pastores con cara de vinagre, quejosos ni, lo que es peor, pastores aburridos. Olor a oveja y sonrisa de padres...*" ¿Y cómo? Creo que es solo por escuchar, compartir, estar presente. Ser pastor significa entender las realidades del rebaño y estar presente en todos los momentos – los buenos, los tristes, los aburridos. Sufrimos como comunidad dos muertes inimaginables este verano, de nuestro ex alumno de 2018 Tomi Gutiérrez Ramírez y de Antonia Sabbagh Breton, la hermanita de tres de nuestros alumnos. Friends, en cinco años como sacerdote, experimenté las dos misas e

instancias más difíciles este verano. Pero rezamos juntos a sus familias y amigos y estuvimos juntos como familia.

Pero ser pastor obviamente no es puro deber y momentos difíciles – fue una alegría visitar a los nuevos miembros de nuestra comunidad georgiana, a Román, hijo de Andrea Aninat, y a Yousef, hijo de Bárbara de la Jara. También pasar tiempo con nuestros estudiantes, profesores y amigos en proyectos de pastoral, y con los rugbistas y sus familias antes de la gira al Sudáfrica. Se casó este verano Melina Foxon y celebramos con María José Riveros y Constanza Herrera que están embarazadas. ¡Qué bendiciones tenemos del Señor!

Como pastor, les prometo mi presencia y disposición de escuchar y conocerles mejor.

Mi tío en Ohio recibió su doctorado por su investigación del tema “Servant Leadership” (liderazgo **servidor**), la idea de que el líder tiene que servir a los miembros de su equipo y organización. Está muy de moda hoy en las escuelas de business en los EEUU, pero me sonrío porque es lo que dijo Jesús en la noche de su última cena. Más importante, es lo que **HIZO** Jesús en su vida: después de lavar los pies de sus discípulos dijo, “*ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Porque les he dado ejemplo, para que como Yo les he hecho, también ustedes lo hagan*” (Jn 13;15). Como cristianos servimos unos a otros y es mi responsabilidad discernir y entender las necesidades de toda la comunidad y pensar en cómo puedo servirle. Como todos aquí presentes sabemos, ser servidor requiere que pongamos el bienestar del otro delante del propio, y eso nos cuesta como seres humanos, a mí también. Pero sabemos que vivir y servir como Cristo es fuente de alegría – porque Él nos dice “*mi yugo es fácil y mi carga ligera*” (Mt 11;30).

Reconozco que en esta comunidad hay tanta experiencia, habilidades y talentos. Mi área no es pedagogía, ni psicología, ni mantención de infraestructura. Gracias a Dios que tenemos diversidad y un nivel de alta experiencia. Como equipo vamos a avanzar la misión y proyecto educativo por colaboración y escucha. Como rector, la congregación me ha dado una responsabilidad específica, pero yo sé bien que no sé todo. Stephen A. Schwarman del grupo Blackstone dijo “*Ninguna persona, aun inteligente, puede resolver todos los problemas. Pero un equipo de personas inteligentes, conversando francamente, puede*”.

Además de escuchar y compartir, ser **colega** como rector significa que siempre pienso si estaría dispuesto hacer lo que estoy pidiendo al otro. *Would I be willing to do what I am asking the other person to do?* Eso no significa que todos tenemos la misma tarea. Obvio que no. El cargo de Pilar como inspectora es distinto del Pato como contador. El de Paul en la tercera unidad es distinta de Francisca en la primera unidad. Pero como colegas, trabajando juntos y dependiendo en el trabajo del otro y otra. Formamos un solo cuerpo,

así como cristianos y la iglesia como partes del cuerpo de Cristo. Distinto, pero igual y crucial.

Pastor, servidor, colega. Solo para que sepan de lo que he pensado y mi aspiración. *Pray for me please?* Rueguen por mí por favor – yo cuento con ustedes!

Palabras claves

Son mis ideas del estilo de la rectoría que quisiera vivir como rector: pastor, servidor, colega. Pero me gustaría reflexionar por unos momentos sobre unas palabras que encuentro claves – en general en la vida, pero en particular este año en el cual vamos a vivir un año tan importante en la historia de Chile. Por causalidad todos empiezan con “c”:

Caridad / Claridad / Comunicación / Consistencia / Confianza / Comunidad

No hay “ranking” de importancia, salvo la caridad, lo que San Pablo nos dice es la mayor de las tres cosas que permanecen por ahora (*la fe, la esperanza, y el amor* - 1 Cor 13;13).

Tenemos en nuestro proyecto educativo listas de nuestros valores, pilares de la espiritualidad de la congregación, vocabulario particular del colegio. Estas seis palabras “c” no presentan una nueva lista para el PEI ni PLAE, ni conflicto con los actuales. Es solo para que pensemos en unas palabras e ideas que puedan servirnos en la convivencia y avance de la misión. Les aseguro que hablo muy honesto y francamente cuando les digo que estoy 100% comprometido con vivir estas palabras este año, aunque soy humano y cuando me equivoco, voy a empezar de nuevo:

Caridad

Significa amor. Amor fraternal y cristiano. Empatía. Significa que vemos a los demás con los ojos de Jesús y María. *We walk a mile in the other's shoes.* (Ponerse en los zapatos del otro). Día a día es difícil, especialmente cuando una persona nos molesta o estamos cansados. Pero Jesucristo no solamente nos enseñó la caridad, pero nos mandó. Como sus discípulos ofrecemos el ejemplo a nuestros compañeros, nuestros familiares y acá en el colegio a los estudiantes. Podemos estar en desacuerdo, pero tenemos respeto y caridad. Si no sabemos la razón de una decisión o encontramos un correo duro, ofrecemos el beneficio de la duda y le pedimos la persona directamente. He enfrentado la tentación de usar grupos de whatsapp como plataformas para expresar mi enojo y compartir el de los demás. Pero me pregunto si lo haría Jesús. Es difícil pensar que sí. De nuevo, no es decir que entre esta comunidad no puede haber desacuerdos y argumentos. Ojalá tengamos conversaciones francas para buscar la verdad y respuesta correcta. Pero

siempre con respeto, con empatía, sin prejuicio, sin rencor. Con la caridad de seguidores de Jesús.

Claridad

Sabemos que la fuente de confusión y a veces desinformación y “*fake news*” es la falta de claridad. Además, la falta de claridad en un tema, decisión o reglamento puede llevar a la decepción y aun a una herida emocional. El rector y la dirección del colegio tenemos la responsabilidad asegurar que las expectativas, normas y comunicaciones del colegio sean claras. Pero también si somos claros entre nosotros y con estudiantes y familias, creo que podemos evitar malentendidos innecesarios. Por ejemplo, es crucial que sepamos las expectativas de nuestras políticas y procedimientos de ambiente seguro. Dice “*Los funcionarios del colegio solo pueden relacionarse virtualmente con los alumnos/as del colegio a través de su mail institucional. No debe compartir con los alumnos/as en las redes sociales, exceptuando que sea un perfil creado específicamente dentro de su rol de docente de una asignatura o como profesor jefe, es decir desde su rol profesional.*” (45.2) Rompí esta regla hace 2 años cuando respondí a un grupo de estudiantes de cuarto medio que me seguían por Instagram, y habrían querido que los siga también en Instagram. Fuimos juntos al viaje de estudios y no veía un problema. Era “Padre Buena Onda.” Pero también rompí las expectativas del colegio con respecto al ambiente seguro, aun virtualmente.

Necesitamos tener una claridad en comunicación y conocimiento. La claridad no supone que toda la información siempre está disponible. Todos aquí presente y los estudiantes y sus familias tenemos el derecho a la privacidad. Muchas veces las deliberaciones son complejas e involucran detalles que no se pueden compartir. Es un discernimiento, ¿cierto? Para que sepan, pongo claridad en esta lista porque la veo como una prioridad importante.

Comunicación

Si somos claros, necesitamos comunicar bien. No solamente institucionalmente – y le doy muchas gracias a la Paz Escarate por su trabajo y compromiso con las noticias y comunicaciones del colegio – también las comunicaciones en las unidades, las áreas, deportes, co-curriculares, pastoral, entre grupos y personas, en todas partes. No es decir que hay grupos mejores o peores con el tema. Es simplemente recordarnos que la buena comunicación, con anticipación y claridad, es crucial. Diría de nuevo que existen instancias cuando la privacidad de una persona o grupo requiere que no se puede comunicar toda la información. Sabemos que hoy en día la “*demanda por información es infinita*”. (Nexos, 2020). Lo entiendo – yo también quiero saber toda la información inmediatamente. Pero los derechos de privacidad y la importancia de una discreción prudente en situaciones

complejas crean límites justos. Como la claridad, que pongo la comunicación en esta lista significa que es una alta prioridad de la rectoría en 2020.

Consistencia

Es algo de lo más básico de la justicia, ¿cierto? Aun como niños damos cuenta de las decisiones de nuestros papás a nuestros hermanos y somos expertos en la consistencia... “*¡pero le permitieron a ella acostarse más tarde!*” “*¡su pedazo de torta es más grande!*” Como adultos seguimos con el deseo de recibir excepciones y tratamiento especial, pero siempre mirando las excepciones que otros reciben. De nuevo, soy culpable de esto y lo entiendo. Damos cuenta de la puesta en práctica de las reglas y normas y es parte de nuestro ADN tener la expectativa de aplicarlas igualmente y con consistencia. El opuesto es **favoritismo**. No veo muchos problemas con la consistencia en el colegio. Como dije, reconozcamos que tenemos muchos trabajos distintos y hay diversidad de sueldos, beneficios y expectativas. Pero en general la idea es que vivamos con consistencia y por eso con coherencia.

Confianza

Me encanta esta palabra – probablemente una de mis preferidas en español (la otra es espantapájaros – difícil decir e interesante...) Confianza tiene dos palabras en inglés: *trust* y *confidence*. Son muy similares esas palabras, pero su sentido un poco distinto. Un día podríamos conversar más sobre las diferencias, pero no importa hoy porque es solo una palabra en español... ¡Magnífico! Con confianza podemos tener fe que algo va a pasar y merece esa fe. Tengo confianza que Dios me ama, tengo confianza que, con cualquiera duda o problema, mis hermanos en Santa Cruz van a apoyarme. Confianza no es fácil y ciertamente no es automática. Podemos perder confianza, ¿no? Lo sé que, en un sentido, tengo que lograr su confianza y voy a trabajar con ganas y dedicación en eso. En otro sentido tienen una confianza en mí por la confianza que tienen en la Congregación. Voy a tratar todos los días ser digno de esa confianza.

Ojalá tengamos en nuestra comunidad educativa, este año, confianza entre todos y todas. Tenemos un compromiso compartido con la formación de los estudiantes como ciudadanos competentes y cristianos comprometidos. Enseñamos y trabajamos por el mismo proyecto educativo. Compartimos el mismo evangelio de Cristo y comulgamos de la misma Eucaristía. Tengo toda confianza en esta comunidad y sé que juntos podemos cumplir la misión que el Señor nos confió.

Comunidad

Desde mi llegada al Saint George’s College en febrero de 2016 siempre he escuchado la referencia “*comunidad georgiana*.” Me encanta. Su origen es de latín, *communitas*, y me dicen que vemos palabras relacionadas en *comunión*, *compartir*, *común*. Comunidad para

mí significa una unión entre diversidad: lo que compartimos, lo que es común, nos une, aunque existe una diversidad enorme de ideas, opiniones, experiencias e historias. Es difícil mantener una comunidad, ¿no? Pero crucial mantenerla. ¿Vemos la desunión de cuantas comunidades en el mundo de hoy: familias, sectores, países, religiones, amistades? El riesgo es que con cada ruptura de una comunidad se formen nuevos grupos más pequeños y “tribes” (tribus) donde todos piensan y creen lo mismo. *Okay*, compartir algo en común es parte de que significa comunidad, pero con cada ruptura la comunidad más grande está más y más dividida. Si solo escucho a los que piensan como yo, ¿qué voy a aprender? ¿Cómo puedo profundizar mi entendimiento y aprendizaje sin conversaciones respetuosas con personas con distintas opiniones?

Me dicen que este año somos:

225 profesores, pastoral, psicólogos e inspectores,

37 administrativos

21 auxiliares

8 directivos laicos

4 sacerdotes

Además, hay **2.619** estudiantes y **1.448** familias. ¡Qué enorme esta comunidad! Qué rango de esperanzas y expectativas y opiniones y talentos. Yo lo encuentro fantástico. Pero ese riesgo de separación para formar “tribes” existe. Vamos a mantener nuestra unidad y comunidad por respeto a los demás y sus ideas, incluidas las ideas en que no estamos de acuerdo. Con la caridad y empatía que nos impulsan ponernos en los zapatos del otro y ofrecerle el beneficio de la duda – esas van a apoyarnos ver uno al otro con fraternidad, comprensión y va a crecer nuestra comunidad. Hablamos de tolerancia y es un valor georgiano.

Tolerancia requiere que cada uno de nosotros, nuestros estudiantes y familias que formamos la comunidad georgiana nos sintamos seguros y respetados en este colegio. Este año particularmente en Chile hay que conversar y reflexionar mucho sobre preguntas fundamentales de la sociedad, la economía, y la organización del estado. Hay y habrá desacuerdos propios de la diversidad. Pero nunca podemos permitir que los desacuerdos políticos ni ideológicos dividan nuestra comunidad, interna ni más amplia.

En esta línea es importante reconocer que probablemente existan algunas dudas con respecto a cómo vamos a responder a las necesidades de nuestros estudiantes ante este momento que estamos viviendo como país.

Dada la complejidad de este asunto, lo más seguro que podemos hacer es descansar en nuestros valores y nuestra misión educativa, tal como están explicitadas en el proyecto educativo. En él, podemos ver textualmente: *“el estudiar es la búsqueda de la comprensión, exploración, y aprendizaje del mundo creado... Promovemos un currículum que permita que nuestros estudiantes sean capaces de conservar la paz, resolviendo pacíficamente los conflictos... Promovemos que sean ciudadanos del mundo, conociendo y valorando la historia... Buscamos cultivar que nuestros estudiantes sean ciudadanos críticos de los medios de la comunicación, que analicen las fuentes de la información, y los intereses implícitos en ellos”*.

Ante estas aseveraciones que compartimos como comunidad, quisiera compartir algunas reflexiones con respecto a nuestro rol como educadores y formadores. Si nos ponemos a pensar en una buena clase, me imagino una clase en donde sean los mismos alumnos que dialoguen, manipulen materiales actualizados con fuentes variadas, avanzando en una visión propia y crítica. Y al profesor acompañando desde el tipo de pregunta planteada, velando para que las condiciones para el aprendizaje sean adecuadas, ofreciendo un método de exploración y aprendizaje que permita un libre desarrollo del pensamiento e identidad de cada uno.

Quiero destacar aquí, que el rol del educador es dar espacio a las diversas expresiones que podrían llegar a estar presentes en nuestras aulas, y cultivar un respetuoso y responsable diálogo entre estudiantes, entre colegas, y con nuestros apoderados, independiente de sus posiciones ideológicas políticas. Es más, como educadores profesionales, es imprescindible que cultivemos nuestra propia capacidad de pensamiento, buscando siempre las verdades de Dios, la Verdad quien es Jesús.

Con estas palabras, desafío a nuestra comunidad en este nuevo año. Desafío al equipo directivo, nuestros profesores, a los equipos de apoyo educativo. También me desafío a mí mismo: a mantener siempre y en todo lugar nuestro enfoque en el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes. No para decir que la libre expresión de nuestros adultos no esté correcta ni bienvenida en nuestra institución, sino reconocer que, en estos espacios y estos tiempos, nuestra meta como educadores es cultivar la seguridad, tanto física como emocional y mental, y la contemplada expresión de nuestros estudiantes, que son nuestra responsabilidad más importante.

Reconozco que soy extranjero e invitado en su país. He estado hablando mucho en este verano con varios auxiliares externos de otros países de Colombia y Haití, con unos amigos del Perú y Venezuela, y amigos estadounidenses. Los vemos a ustedes con admiración por el desafío de reflexionar como país, y esperanza que lo hagan pacíficamente y pensando en todos y todas.

Ojalá todos participen de este proceso histórico, votando, dialogando, viendo las franjas políticas, leyendo, estudiando la historia y constitución actual, hasta marchando si es tu forma de expresión. Sólo les pedimos que dentro del colegio recordemos la importancia del cultivo de un espacio donde cada estudiante se sienta seguro de plantear dudas o discrepancias y donde pueda crecer. Por eso les pido que durante el día laboral no usen chapitas, ni promuevan campañas específicas por uno u otra opción, con el fin de asegurar que cualquiera de nuestros alumnos pueda acercarse a cualquiera de nuestros adultos responsables de su formación, sintiéndose bienvenido, acogido, valorado, respetado, y sobre todo, amado. Mira, les admiran los chiquillos a ustedes. Cierto y obvio. ¡Qué bueno! Es merecido que sus profesores – hombres y mujeres de tanta inteligencia, compromiso y cariño sean sus héroes. Pero eso tiene una responsabilidad enorme crear un ambiente en que los estudiantes que tienen otras ideas políticas (o estudiantes más jóvenes, con padres con ideas distintas) puedan acercarse a ti.

De nuevo, gracias a Dios existe la libertad de expresión y espero que hagas el ejercicio de este derecho, con cualquiera chapita, camiseta, bandera, Whatsapp, etc., de la opinión que tienes: en las plazas, conversaciones, convocatorias, malls, calles, pero por favor respetando esta solicitud de nuestro día laboral y espacio educativo.

Este año vamos a tener momentos en los que será más importante que nunca que recordemos estas seis palabras que he destacado: **Caridad / Claridad / Comunicación / Consistencia / Confianza / Comunidad.**

¿Podemos? Si, obvio, somos SAINT GEORGE.

Prioridades 2020

Termino con unas prioridades 2020 que me gustaría plantear. Como les dije en el principio, este año para mí es un año diagnóstico y oportunidad de escuchar y conocer. Sin embargo, hay unos proyectos este año 2020, unos cumplir y otros analizar:

El ambiente seguro del colegio es prioridad número uno y como todos los años vamos a tener perfeccionamiento y estamos revisando los protocolos con la ayuda de expertos externos.

Seguimos en la bajada del **Proyecto Educativo** actualizado. Un proyecto muy importante, en que muchos en esta sala han estado trabajando se llama *SELLO Santa Cruz*. Le doy gracias al comité ejecutivo de eso por su trabajo del año pasado y este.

Padre Jim anunció que vamos a usar los primeros meses de este año para evaluar el Plan Estratégico 2015-2019 y construir el **PLAE 2020-2024**. Vamos a compartir mucha más información sobre este proyecto y las maneras de su construirlo.

Reflexionar como podemos vivir en una forma más **sencilla**. Saben muchos de ustedes que un grupo de apoderados me criticó por el reajuste de la colegiatura del colegio anunciado en 2019. Por muchas consultas y análisis con la gerencia y el comité económico del colegio, determinamos que era posible ofrecer un descuento en 2020 al reajuste comunicado, incrementar el fondo de apoyo disponible a las familias que están con dificultades y realizar unos ahorros de gastos. Pero mantenemos, como colegio, nuestros compromisos con el personal, perfeccionamiento y las iniciativas educativas.

Pero mas que ahorrar plata, veo en la sencillez (o austeridad) algo espiritual. Es pensar en cómo usamos los recursos disponibles y confiados a nosotros para la educación de los estudiantes. No tengo ningún aviso hoy sobre el presupuesto – y no tengo una “*mano de guagua*”, pero está bien presente en mi mente que la solidaridad tal vez nos llamará a apoyar al Colegio Andacollo y a los niños de Fundamor. Si en los próximos años vamos a invitar estudiantes de familias con menos recursos con becas, necesitamos pensar en la fuente para cubrir los nuevos gastos. Encuentro perfecto que entremos hoy día (miercoles de ceniza), el principio de la sagrada temporada de cuaresma cuando el Señor nos llama a la solidaridad, al ayuno y a la oración.

Sabiendo de la gran sequía y de la importancia de guardar nuestros recursos naturales, vamos a analizar nuestro **uso de agua** y encontrar formas más eficientes. Por varias conversaciones con nuestros auxiliares – los expertos verdaderos en la mantención de este campus bello – me ofrecieron varias ideas muy interesantes. Sin duda es posible disfrutar del verde y la naturaleza del colegio, pero también cuidar el agua y promover la sustentabilidad.

El **proyecto de inclusión** de familias con menos recursos a la comunidad es una prioridad mía y de la congregación. No les presento hoy un calendario ni programa, y sabemos que nos presenta un montón de preguntas, análisis y posibilidades. Nuestra misión es formar jóvenes que van a mejorar Chile como ciudadanos competentes y cristianos comprometidos. Sabemos que hay jóvenes en cada nivel socioeconómico que pueden recibir esa educación y formación, y mejoraría la comunidad tener esa diversidad. Pero ojo, no podemos apurarnos por el riesgo de no hacerlo bien. Estamos en el principio del proceso, y vamos a conversar más durante la construcción del PLAE. Les pido su ayuda y sé que hay muchos en esta sala listos y con ganas de apoyarme.

Respondí a una pregunta en *The Georgian* que si fuera “alcalde de la ciudad Saint George” haría una **actualización del uniforme**. Pueden imaginar la primera pregunta de todos después de su publicación y yo nombrado rector.... Pero fue la verdad. Quise y quiero una conversación entre los estudiantes, nosotros y sus apoderados sobre el uniforme. Antes que a nadie se los anunciaré a ellos y ellas en su vuelta.

Un tema muy relevante y como un hermano de 3 hermanas mujeres quiero analizar nuestras políticas como colegio para asegurarnos que vivamos la llamada del evangelio para de tratar todos y todas con la misma **dignidad**, honrando las diferencias entre los géneros, pero no discriminando. Como el proyecto de inclusión, sin duda será un proyecto más grande y no tengo un calendario.

Finalmente, con todas estas palabras, quiero agradecerle a cada miembro de la comunidad por sus oraciones y congratulations. En 2010 no pude imaginar el camino del Señor en mi vida. Pero qué maravillosos son los designios de Dios. Estaré entusiasmado conversar más personalmente este año y les pido que siempre que pasen por mi oficina o cuando estamos en el casino o en un patio para conversar y levantar sus preguntas o comentarios. Los valoro mucho. Estoy aquí en mi vocación y en este cargo porque los quiero. Nuestro Dios nos amó primero y nuestra respuesta es amor. Y sin amor, somos nada.

Gracias.

JMJ
